



Juan Carlos Cirera y Aníbal Parera

5-15 de junio de 2009

Alianza del Pastizal – BirdLife International
Aves Argentinas - Guyra Paraguay - Aves Uruguay - SAVE Brasil

SEO/BirdLife





INTRODUCCIÓN

Los Pastizales del Cono Sur de Sudamérica constituyen uno de los pocos ecosistemas de praderas y sabanas templadas del mundo, y son reconocidos como una prioridad de conservación en el Neotrópico. Nombrados también como “Pampas”, abarcan una superficie aproximada de 1 millón de kilómetros cuadrados (100 millones de hectáreas), compartidos por cuatro países que integran el tratado del Mercosur: Paraguay, Uruguay, Brasil y la Argentina.

En este tipo de pastizales templados podemos encontrar en torno a 280 especies de aves, de las cuales 43 son especies migratorias. En la zona se han inventariado 134 IBAs/AICAs (Áreas Importantes para la Conservación de las Aves). En relación con los arrozales presentes en esta zona de Sudamérica, se han inventariado un total de 177 especies, de las que 116 son aves acuáticas.

En 2005, las cuatro organizaciones miembros de BirdLife International en cada uno de los cuatro países (Aves Argentinas, Guyra Paraguay, SAVE de Brasil y Aves Uruguay) iniciaron la Iniciativa de Conservación los Pastizales del Cono Sur de Sudamérica con el objetivo de conservar este tipo de hábitat y su biodiversidad a través de acciones coordinadas entre los cuatro países y entre diversos sectores de la sociedad (productores, organizaciones civiles, gobiernos, técnicos y científicos), en el marco de un desarrollo armónico y sustentable de la región (ver más información en www.pastizalesdelconosur.org). Dicha iniciativa dio lugar a la “Alianza del Pastizal”, que reúne a estas organizaciones en coordinación con otras de la región, incluyendo a los sectores productivos, académico y público.

El incremento de la superficie agrícola a expensas de áreas de pastizales naturales constituye una de las principales amenazas para la conservación de su biodiversidad. Esto no excluye al cultivo del arroz, que tiene ciertas peculiaridades (por ejemplo, ciertos arrozales constituyen puntos de atracción para numerosas especies de aves que los utilizan como punto de reposo y alimentación). Con el fin de analizar con más profundidad la importancia y el impacto de los arrozales en la conservación de los pastizales y su biodiversidad, se organizó en la zona arrocera de San Javier (Santa Fe, Argentina) durante los días 12 y 13 de junio un encuentro con diversos representantes de entidades vinculadas a este cultivo: productores, técnicos, investigadores, cooperativas, conservacionistas, etc.

Aprovechando la realización de este taller, Aníbal Parera, coordinador de la Iniciativa Pastizales en Sudamérica, y Juan Carlos Cirera, Director del proyecto que está desarrollando SEO/BirdLife en el Delta del Ebro para favorecer el cultivo ecológico del arroz, llevaron a cabo un recorrido por zonas arroceras de los cuatro países contactando y manteniendo reuniones con productores y ambientalistas a cerca de la Iniciativa Pastizales, de la situación de este cultivo en la zona y sobre posibles estrategias de trabajo y de colaboración.

RECORRIDO REALIZADO

El 5 de junio Juan Carlos Cirera llegó a Buenos Aires y ese mismo día impartió una conferencia titulada “**Agricultura Ecológica y Conservación de la Naturaleza. La Experiencia de Riet Vell**” en la sede de Aves Argentinas. Posteriormente, entre el 6 y el 15 de junio se llevó a cabo un recorrido de más de 2.000 Km desde Asunción y la Estancia La Graciela, en San Miguel, Paraguay, hasta San Javier (Santa Fe) primero y San José de Feliciano (Entre Ríos) después, ambos en Argentina, pasando por la zona arroceras de Itaqué (Rio Grande do Sul – Brasil) y Bella Unión (Uruguay). En todo este periplo se realizaron cuatro encuentros con productores de arroz, además del taller de San Javier referido anteriormente. El 15 de junio se celebró un almuerzo de trabajo con directivos de la entidad Aves Argentinas en Buenos Aires.

DESCRIPCIÓN DE LOS ENCUENTROS Y VALORACIÓN GENERAL

Conferencia “Agricultura Ecológica y Conservación de la Naturaleza: La Experiencia de Riet Vell”. 5 de junio de 2009.

Se realizó en la sede de Aves Argentinas, en Buenos Aires, y acudieron unas 35 personas. Se trataba de un público bastante motivado por este tema y entre los asistentes figuraban algunos titulares de explotaciones y productores ecológicos.

Visita al Paraguay, del 6 al 7 de junio de 2009

El día 6 de junio se mantuvo un almuerzo de trabajo en Asunción al que asistieron Alberto Yanosky, Director de Guyra Paraguay, Cristina Morales, Coordinadora de la Iniciativa Pastizales en Paraguay, José Luis Cartes, Coordinador del Programa Sitios de esta organización, y Juan Carlos Cirera, de SEO/BirdLife y director de Riet Vell, S.A.



El encargado de operaciones técnicas de Agriplús, Cristina Morales, Diego Domínguez y Juan Carlos Cirera, comparten una charla en las chacras de La Graciela. Foto: Aníbal Parera.

Posteriormente Cristina, José Luis y Juan Carlos se dirigen a la Estancia la Graciela, próxima a la localidad de Arazapé en el Departamento de Misiones, una finca de unas 8.000 has, con unas 1.800 has de arrozal, con molino y almacenes propios. Tiene planes de extenderse el próximo año hasta las 2.100 has en una zona de pastizal y dejar el resto de la finca como pasto natural para vacuno, mediando un acuerdo de conservación con Guyra Paraguay, en el marco de la Alianza.

En la Graciela estuvimos con Diego Hugo Domínguez y Cecilia Tamari Bejarano, dueños de la finca, y parte del equipo directivo de Agriplus, una empresa creada para la explotación del arrozal. Durante nuestra estadía en la finca intercambiamos experiencias del cultivo y el manejo de los arrozales y de la importancia de la conservación de los ecosistemas naturales asociados. Presentamos la experiencia en el Delta del Ebro y recorrimos la finca y la industria arrocera que alberga en su interior.

Valoración de la visita a La Graciela | Arasapé, en el Paraguay

Fue una visita de gran provecho para entender la realidad productiva de este sitio. Diego Domínguez fue un excelente anfitrión, dedicando generoso tiempo a nuestra visita y entendiendo perfectamente los alcances de nuestras ideas y propuestas. Encontramos que sostiene interés en el cultivo “orgánico”, tal vez no pensando en ponerlo en marcha de forma inmediata y de acuerdo a los estándares habituales (no está claro que sea viable allí en lo inmediato), pero sí para realizar un experimento en algunas hectáreas, y así explorar posibilidades de reducir costos y llevar a cabo mejores prácticas agronómicas en sus parcelas convencionales.



Juan Carlos Cirera y Diego Domínguez en las instalaciones de secado de arroz de Agriplús. Foto: Aníbal Parera.

Por estos motivos, y como resultado de nuestra visita, decidió establecer una parcela experimental de arroz orgánico a partir de la próxima temporada, no con miras a una certificación inmediata, sino a la ganancia de información aplicable al resto del cultivo.

Por otra parte surgió la oportunidad de enlazar a ciertos productores pequeños, en una zona próxima, que al parecer son “casi orgánicos”. Finalmente, y un hecho no menor, abordamos con Diego la cuestión “planificación territorial” de su finca, explicando que más importante aun que hacer buenas prácticas dentro de las parcelas de arroz, es dejar suficientes zonas con ambientes naturales de calidad “fuera” de las mismas (principalmente pastizales).

Visita a Brasil, del 8 al 9 de junio.

Llegamos a la localidad de Itaquí, donde se nos esperaba en la sede del Sindicato Rural (Asociación de Productores) de esta localidad, aproximadamente a las 17 horas. Fuimos recibidos por el Presidente (Pedro Monteiro) y el Vice-presidente (Manoel Vargas), y cinco agricultores arroceros más, que habían sido invitados tomando en cuenta cierta incitación a los temas ecológicos.

Realizamos una exposición sobre la experiencia de SEO/BirdLife en el delta del Ebro y sobre la Iniciativa Pastizales. Posteriormente estuvimos debatiendo con los agricultores a cerca de la producción de arroz, sus problemas asociados y la protección ambiental en la zona. El día siguiente nos acompañaron en un recorrido por la zona del Bañado San Donato, un humedal protegido, con escasa gestión por parte del Estado y algunos conflictos por el avance de la superficie de arrozal.

Valoración de la visita a Itaqui



Charla con productores de arroz en el Sindicato Rural de Itaqui, Brasil. Foto: Anibal Parera.

Fuimos muy bien recibidos por el Presidente y el Vice-presidente del sindicato. Personas amables e influyentes que nos dedicaron todo un día, junto a otros productores que ellos convocaron. Podríamos definir a esta zona como “intensiva”, tanto en lo territorial (pues las parcelas de arroz son continuas durante miles de hectáreas que van de Sao Borga a la Barra do Quaraim), como en el uso de insumos (ellos mismos lo reconocen). Nadie hace arroz “orgánico” en la zona (que ellos conozcan), pero tienen interés por

intentar diferenciarse de algún modo y también hacer frente al monopolio de algunas industrias que, a su juicio proponen ciertas condiciones abusivas en la comercialización de sus cosechas de arroz.

La oportunidad se presenta con una nueva Cooperativa que forman unos 30 productores de la zona y en la que están trabajando para mejorar sus posibilidades de elaboración y comercialización del arroz. Les resulta más atractiva que la opción de cultivos ecológicos u orgánicos, profundizar en lo que en España se conoce como “Agricultura Integrada” para este cultivo (“casi orgánica”, según se nombraba en la mesa).

Este parece ser un sitio con tecnología y cierta capacidad de inversión como para innovar, tal vez aprovechando también la existencia del IRGA (Instituto Riograndense del Arroz), un organismo de promoción e innovación del cultivo. Al mismo tiempo revisamos la cuestión (algo conflictiva) de una parcela dedicada a Reserva Estadual en el área del



Visita al área de Bañado San Donato. Anibal Parera, Juan Carlos Cirera y Manoel Vargas (Vicepresidente del Sindicato Rural de Itaqui).

Bañado San Donato, cuya implementación parece precaria y con escasa presencia de las autoridades responsables. Visitamos el sitio (que parece, ciertamente, algo degradado), y lo hicimos con el propietario de buena parte de su superficie, quién estaría dispuesto a que las explotaciones en dicha zona fueran sólo “ecológicas” en el marco de una iniciativa o proyecto de gestión ambiental para esa área.

Esto es algo que podremos plantear con SAVE Brasil y miembros de la Fundación Zoobotánica (Doctores Glayson Bencke y Luiza Chomenko), quienes facilitaron los contactos y su interés para realizar esta reunión, aunque desafortunadamente no pudieron asistir a la misma.

Visita al Uruguay (Bella Unión) del 9 de junio de 2009



Reunión con arroceros de la Asociación de Cultivadores de Arroz del Uruguay y ambientalistas de Grupama en Bella Unión (Artigas, Uruguay). Foto: Anibal Parera.

A las 19:30 hs había convocada una charla en la localidad de Bella Unión, organizada por un grupo ambientalista local (GRUPAMA) y Aves Uruguay (representante de BirdLife en Uruguay). Intervinieron Fernando Lapitz, coordinador de GRUPAMA, Joaquín Aldabe, biólogo de Aves Uruguay y coordinador de la Iniciativa de Pastizales en Uruguay, y Juan Carlos Cirera, de SEO/BirdLife contando la experiencia de este grupo del Delta del Ebro con el arroz ecológico. Asistieron unas 15 personas, cinco productores de arroz y el resto miembros y colaboradores de GRUPAMA.

Valoración de la visita a Bella Unión

Joaquín Aldabe Pablo Rocca (también biólogo de Aves Uruguay, con funciones en la iniciativa) viajaron desde Montevideo e hicieron un esfuerzo notable para reunir una buena cantidad de productores de esta región arrocerá del norte uruguayo. GRUPAMA parece un grupo muy activo que desarrolla un intenso trabajo en el ámbito local y con fuerte implantación y relaciones con colectivos similares en Brasil y Argentina.

No se conocen en la zona emprendimientos orgánicos, pero la idea que los productores tienen de sí mismos es que hacen una agricultura de “pocos insumos” (a diferencia del caso brasileño), y que sus prácticas podrían ser evaluadas para ser consideradas de algún modo “ecológicas” por su carácter extensivo. Comentan incluso la existencia de un estudio de un organismo de investigación que demuestra, según comentan, la escasa o nula contaminación que produce el cultivo del arroz en la calidad de las aguas del río Uruguay.

Según contaban los arroceros la práctica habitual en esa zona es la producción de arroz durante dos años y luego varios años de ganadería en pastizal sobre esas mismas parcelas. Ello se debe fundamentalmente a la carencia de agua suficiente para cultivar arroz todos los años, también es algo que podría cambiar ante la reciente compra en la zona de grandes fincas

por parte de inversores argentinos y brasileños, muy posiblemente con intención de intensificar el modelo de producción. Por otra parte, algunos de ellos piensan que tal vez no sería tan difícil alcanzar un estándar de producción, con parámetros ambientales y beneficios ambientales más altos, también certificable, similar al que en España existe bajo la denominación de “Agricultura Integrada”.

Visita de campo a la Argentina, del 11 al 15 de Junio de 2009

El 11 de junio por la tarde llegamos a la zona de San Javier, en Santa Fe, y dedicamos unas horas a recorrer una parte del área arrocera. En particular estuvimos visitando junto al Dr. Guillermo Stamatti, el establecimiento explotado por el Ing. Rubén Favot (SIVA S.A.), que gentilmente nos invitó a revisar sus parcelas de cultivo convencional.



Campos de arroz en San Javier en reposo, aprovechados como forraje para ganado. Foto Aníbal Parera.

El 12 de junio se celebró el taller “**Aves silvestres y producción de arroz: Una oportunidad para el desarrollo integral en la costa santafesina y la región**” en la localidad de San Javier y al que asistieron unas 30 personas entre productores, autoridades, técnicos y ambientalistas (ver información sobre este taller en www.pastizalesdelconosur.org). En él se abordaron diversas cuestiones relativas a la producción de arroz y la presencia de aves en el ámbito regional y se expuso la experiencia del Delta del Ebro en la producción de arroz ecológico y la conservación de aves.

El 13 y 14 de junio se realizó una visita a dos explotaciones de arroz certificado como orgánico existentes en la provincia argentina de Entre Ríos en las proximidades de la localidad de Federal y de la AICA (Área Importante para la Conservación de las Aves) de la Selva de Montiel, invitados por los propietarios y asistentes al Taller de San Javier. Finalmente el 15 de junio se celebró en Buenos Aires un almuerzo de trabajo entre Andrés Bosso y Gustavo Marino, Director y Director de Conservación respectivamente de Aves Argentinas, y Juan Carlos Cirera.

Valoración de la visita de campo a la Argentina

La visita a las parcelas de SIVA, en San Javier, fue muy ilustrativa para comprender el desafío de la planificación territorial del área de cultivo, y su interacción con bosques del Espinal (algarrobales) y bañados, de gran importancia para la vida silvestre. El diseño de las

parcelas, las rotaciones, y los balances de superficies aradas con tierras “vírgenes” (sean estas de pastizales o de bosques), parece ser un tema de primer orden en la zona.



Taller “Aves Silvestres y Producción de Arroz” en San Javier.
Foto: Anibal Parera.

El taller fue exitosamente coordinado por Gustavo y Guillermo (con la asistencia de Claudia) y la convocatoria fue buena. Hubo variedad entre los asistentes: autoridades (el Intendente de San Javier abrió el taller y se llevó un cuadro con la “Visión de la Alianza”), medios de comunicación, productores (entre los que apareció la sorpresa de un grupo de productores de arroz orgánico de Entre Ríos) y técnicos (entre ellos, unos que estaban iniciando pequeñas parcelas experimentales de arroz orgánico con destino a fomentar su utilización en pequeños productores). En el transcurso de la jornada se decidió concentrar todo en un solo día

(aprovechando que en viernes estaban ya presentes todos los ponentes y participantes y que varios de ellos tenían que marchar tras el primer día de trabajo), con lo que la jornada se hizo bastante larga.

Las presentaciones fueron de gran calidad y despertaron mucho interés. Cabe aquí felicitar al equipo de Aves Argentinas, por esta actividad, y además por la visión de haber convocado a la SEO a trabajar en torno a este tema.

Casi como una extensión de lo anterior, decidimos extendernos en una rápida visita a dos de los campos que en Entre Ríos producen arroz orgánico (José Tito y Familia Mendiburu). Allí encontramos que entre un puñado de productores del norte entrerriano, se producen unas 1.000 hectáreas de arroz orgánico con sistema de rotación con pasto para ganado vacuno (1-2 años de arroz y 3-4 años de pastizal), en producciones que también cultivan arroz convencional.

Se presenta en esta zona una oportunidad y un desafío, porque advertimos que este arroz orgánico no es necesariamente “ecológico”, ya que en ciertas circunstancias al menos, es realizado en base a desmontes de parcelas con Espinal (formación forestal propia de la zona). Sin embargo el excelente perfil de los propietarios y las perspectivas de desarrollo del cultivo del arroz en



Visita a las parcelas de cultivo orgánico del Sr. José Tito (en el centro). Foto: Anibal Parera.

este tipo de zonas permitiría conversar y posiblemente avanzar juntos hacia una producción más integrada con los valores ambientales.

Se dio la circunstancia de que en la finca Santa María, en la que existen usos ganaderos y agrícolas, y en la que se da el cultivo del arroz, había una muy importante concentración de Ñandúes (*Rhea americana*) ocupando una parcela de leguminosas destinada a forrajes, con más de 100 ejemplares en la propia parcela y otros tantos en los alrededores. Esta parcela se localiza parcialmente dentro de la AICA de la Selva de Montiel.

CONCLUSIONES GENERALES

La producción de arroz en la zona de los Pastizales Templados del Cono Sur y en los cuatro países que la incluyen, se concentra principalmente en grandes fincas y muchas veces está asociado a la presencia de ganadería extensiva de vacunos. El sistema de producción varía desde áreas muy intensivas, como la zona oriental de Rio Grande do Sul, en Brasil, hasta sistemas de rotación con pastos para el ganado, menos intensivos y con escasa utilización de insumos, como en el caso de los arrozales uruguayos.

Gran parte de la producción de arroz en la zona se destina a la exportación y se detecta un cierto interés, al menos entre algunos productores, por diferenciar su arroz en base a cuestiones ambientales.

Uno de los principales factores limitantes de esta actividad agrícola en la zona es la disponibilidad de agua, obtenida por bombeos de cauces fluviales o con la construcción de represas de distinto tamaño dentro de las propias fincas. Estos embalses artificiales pueden generar nuevos hábitats para la vida silvestre (pequeñas represas de cabeceras de cuenca) o generar importantes impactos ambientales (ciertas represas en cursos maduros que podrían incluso inundar bosques nativos). Existen en algunas zonas (como el área de Entre Ríos, Argentina) planes para la construcción por el Estado de grandes infraestructuras (canales) que garanticen el suministro de agua para los arroceros y otros usos agrarios y ganaderos.

En los últimos años la superficie dedicada a la producción de arroz está en aumento por su elevada rentabilidad frente a la ganadería. Como dato significativo decir que puede resultar más rentable en la zona de Federal (Entre Ríos, Argentina) el cultivo de 300 Ha. de arroz que mantener 4000 Ha. con pasto natural y monte (bosque del Espinal) con ganado. Esto puede deberse a una situación coyuntural ante la fuerte limitación a las exportaciones de carne decretada en Argentina en la actualidad que ha hecho bajar considerablemente el precio de la carne. Si esto cambia, como es previsible, la rentabilidad del pastoreo puede ser mucho mayor.

Desde el punto de vista social, la actividad del cultivo del arroz parece generar más puestos de trabajo que otras como la producción de soja o la misma ganadería. En el seminario de San Javier, un representante del sector dio el dato de alrededor de 40 puestos de trabajo por cada 1000 Ha. de cultivo del arroz, incluyendo puestos directos e indirectos.

Ambientalmente cabe diferenciar dos situaciones muy diferentes en el cultivo del arroz en el área de los Pastizales. Por un lado las áreas de arrozales intensivos, con grandes monocultivos de arroz y sin apenas rotación con pastos u otros tipos de cultivos, y por otro las zonas más extensivas, en las que el arrozal se alterna en las mismas parcelas y a lo largo de los años con pastizales con aprovechamiento ganadero. Las estrategias de trabajo en ambos casos deberían de ser muy diferentes. También existe en la región la transformación de hábitats naturales como pastizal abierto, bañados o humedales y bosque espinal para su transformación en arrozales. Esta es una cuestión muy delicada y difícil de gestionar.

Posiblemente la búsqueda de acuerdos con los grandes propietarios para la transformación parcial y limitada de las fincas y la obtención de compromisos de conservación sobre las zonas más valiosas, sería una de las acciones más urgentes a desarrollar en estos casos. También el establecimiento de incentivos adicionales a la conservación voluntaria de áreas naturales estratégicas, especialmente por la vía del reconocimiento de los servicios ambientales que estas áreas proveen (incluso a los productores más intensivos, que podrían ser “clientes” de dichos servicios).

También hay que señalar la diversidad y cantidad de aves que utilizan algunas zonas de arrozales en el área de los pastizales. Algunas de ellas han sido incluso declaradas IBAs/AICAs (Áreas Importantes para la Conservación de las Aves) por este hecho, como es el caso del entorno de San Javier, en Santa Fe - Argentina, donde los arrozales constituyen un hábitat fundamental para la conservación de algunas especies de aves migradoras y en claro declive poblacional (un caso especial es el del Charlatán, *Dolichonyx oryzivorus*, un icterido migrador en grandes bandadas, muy asociado al cultivo, incluso una de las especies que provocan conflicto con los arroceros, al consumir parte de sus granos).

Por lo tanto, resulta de gran importancia empezar a trabajar en una estrategia de manejo y gestión del territorio en las zonas con arrozales en la región de las pampas en los cuatro países implicados, Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay. El objetivo ha de ser promover prácticas y acuerdos que permitan avanzar en la ordenación territorial y de los recursos naturales de las áreas con incremento en la superficie agrícola, fomentando la conservación de los espacios naturales más valiosos en términos de biodiversidad. También hay que estudiar y minimizar los impactos negativos del uso de agroquímicos en el cultivo convencional del arroz, favoreciendo de este modo los aspectos positivos que el arrozal tiene frente a otros tipos de producción agraria como hábitat utilizado por numerosas especies de aves amenazadas.

Juan Carlos Cirera y Aníbal Parera, Junio de 2009.